

Contacto para los medios: Carol Castaneda

Para su publicación inmediata: 15 de julio de 2004

Castaneda Global Communications

Teléfono: 703-369-0414, castaneda77@aol.com

Celular: 703-863-9960

Para los latinos, la lucha contra el sobrepeso comienza al nacer

HSHPs, Profesionales de la Medicina Instan al Congreso a que Financie Iniciativas para Ayudar a los Hispanos a que Rebajen de Peso, Sean Más Saludables

WASHINGTON, DC (15 de julio de 2004) – Algunas madres latinas creen que mientras más robustos son sus bebés, más saludables son, lo que es un mito fatal que los médicos, investigadores y profesionales de la salud pública están tratando de hacer desaparecer con estudios, datos y educación.

“No saben y no se les ha dicho que el peso adicional puede crear las condiciones para correr el riesgo de obesidad, diabetes, enfermedades coronarias y cáncer durante toda la vida”, dijo el Dr. Fernando Mendoza, profesor de pediatría en Stanford University, quien hará una presentación durante una sesión informativa del Congreso sobre la “Diabetes y la obesidad entre los hispanos” el 15 de julio en Washington.

La sesión informativa sobre la salud del jueves, patrocinada por Hispanic-Serving Health Professions Schools (HSHPs), será de 3-4 p.m. en 1507 Longworth Building, salón HC-9, en Washington. HSHPs, una organización sin fines de lucro que representa 22 facultades de medicina y tres facultades de salud pública, se dedica a mejorar la salud de los hispanos por medio de esfuerzos para aumentar el número de profesionales hispanos de la salud, investigar iniciativas y dotar a los médicos de conocimientos sobre la cultura. HSHPs procura crear un consorcio de organizaciones académicas y comunitarias para mejorar la salud de los hispanos.

“Durante la década pasada, el número de personas obesas adicionales ha aumentado casi 1 por ciento todos los años”, dijo Yanira Cruz, directora ejecutiva de HSHPs. “Aunque la obesidad afecta a todos los estadounidenses, es particularmente inquietante en el caso de los hispanos debido a la alta prevalencia de obesidad entre los niños y adolescentes, que pasarán a ser adultos obesos”.

The Centers for Disease Control and Prevention (CDC) en Atlanta recientemente advirtió que uno de cada tres niños en los Estados Unidos nacido en el 2000 será diabético. En otras palabras, 8 por ciento de los estadounidenses de ascendencia europea, más de 50 por ciento de los afroamericanos y más de 60 por ciento de los hispanoamericanos serán obesos y tendrán diabetes de tipo 2, según el CDC.

Además, la tasa de obesidad es el doble entre los niños hispanos que la de hace una década, y los adolescentes hispanos tienen probabilidades dos veces más altas de tener sobrepeso que los blancos.

“Este es un problema urgente porque la obesidad también resulta en un aumento de otras enfermedades crónicas, entre ellas, la diabetes y el cáncer”, dijo Cruz.

Además de Mendoza, que tratará “La obesidad y la diabetes: una epidemia entre los hispanos”, los oradores en la sesión informativa del Congreso del jueves serán el Dr. Israel Cuellar, director del Julian Samora Research Institute en Michigan State University; y Carlos Ugarte, MSPH, vicepresidente del Institute for Hispanic Health en el National Council of La Raza. El Dr. Cuellar hablará sobre “El papel de las intervenciones comunitarias: una perspectiva de las ciencias sociales”. Ugarte tratará “La respuesta nacional a la obesidad y la diabetes”.

Para abordar estos problemas, HSHPS, el InterUniversity Program for Latino Research (IUPLR) y el National Council of La Raza, (NCLR) están procurando obtener una subvención federal de \$1 millones para combatir la obesidad, la diabetes y el cáncer por medio de la creación de un consorcio para hacer investigaciones y crear programas de información y de prevención comunitaria.

“Estos fondos contribuirán a abordar este problema urgente y enmendar la financiación insuficiente crónica de la investigación de la salud entre los hispanos, que son el grupo minoritario más cuantioso de la nación”, dijo Cruz.

En sus investigaciones, Mendoza descubrió que además de la pobreza, la generación a la que pertenecen los niños en términos de inmigración afecta la estatura y la obesidad. Los niños de la primera generación son más delgados y bajos que los blancos no hispanos. Los niños de la segunda generación pesan más pero no son más altos, por lo que son más gordos. Entre los niños en los Estados Unidos, la obesidad es más frecuente entre los niños mexicanoamericanos de la segunda generación.

“Su tasa de obesidad es 60 por ciento más alta que la de los niños blancos”, dijo. “La única manera de lidiar con la epidemia de la obesidad es que los estadounidenses hagan un cambio de estilo de vida. Para reducir la prevalencia de la obesidad y la diabetes en las comunidades hispanas, nosotros como profesionales de la salud debemos colaborar con los estudiosos que conocen estas comunidades y con los grupos de base y promoción que trabajan con estas comunidades”.

La obesidad está vinculada con los problemas de salud, entre ellos, las enfermedades coronarias y la diabetes, que incluye el daño a los nervios, la ceguera, la insuficiencia renal y la apoplejía. La pobreza, el nivel bajo de educación y la falta de acceso a la atención médica agravan el problema. Además, 27 por ciento de los niños hispanos carecen de seguro.

Para revertir la tendencia se debe superar barreras culturales y económicas. Entre ellas se encuentra la percepción que ser regordete es saludable y asimilarse implica comer comida rápida, que tiene un alto contenido de grasa y calorías, y viene en porciones grandes. Además, el ejercicio debe incorporarse en las vidas de los muchachos y muchachas en las comunidades latinas.

“No es suficiente decirle a una mamá que su bebé gordito no goza de buena salud y que reduzca la grasa temprano para que éste sea saludable el resto de su vida. Tenemos que cambiar las percepciones de una comunidad en la que los padres, abuelos y tíos tienen sobrepeso y no lo consideran un problema”, dijo Cruz. “Debemos ayudar a la comunidad a darse cuenta de que más grande no es necesariamente mejor”.

Desde 1996, Hispanic-Serving Health Professions Schools (HSHPS) se ha dedicado a mejorar la salud de los hispanos por medio del desarrollo académico y estudiantil, las iniciativas de investigación y capacitación, y otros programas. Son miembros de ella 22 facultades de medicina de los Estados Unidos y Columbia University Mailman School of Public Health, la University of North Texas at Fort Worth School of Public Health y Tulane University School of Public Health and Tropical Medicine.